

El periodismo literario como herramienta de lucha
indígena en Guerras del interior (2018) de Joseph Zárate
الصحافة الأدبية باعتبارها أداة للتعبير عن كفاح سكان أمريكا الجنوبية
الأصليين في "حروب الداخل" لجوزيف ثاراتي

Dr. Moshira Mahmoud Ahmed Musa
Professor, Spanish Language Department
Faculty of Alsun, University of Minia

د. مشيرة محمود أحمد موسى
أستاذ بقسم اللغة الإسبانية
كلية الألسن، جامعة المنيا

Literary Journalism as a Tool of the Indigenous Struggle in *Wars of the Interior* of Joseph Zárate

Abstract:

Interdisciplinarity is an accurate manifestation of blurring the lines between different disciplines. When it comes to the discipline of literature, we find that it encompasses an endless list of different fields of study. Journalism is not alien to literature. Literary Journalism is a macrogenre that is constantly evolving, from the chronicles of the Indies up to the present time. The aim of this paper is **two-fold**: to bring the tradition of Literary Journalism closer to the Latin American literary scene, as a particular experience. The second objective is to analyze a contemporary Peruvian chronicle represented as a reflection of one of the problems suffered by Latin society in general, and the Peruvian society in particular, i.e., the rights of indigenous people. *Wars of the Interior* (Guerras del Interior) by the Peruvian journalist Joseph Zárate is a journey starring three indigenous people who have become icons of the indigenous struggle.

Keywords: Literary journals, macrogenre, indigenous, Zárate, *Wars of the Interior* (*Guerras del Interior*)

الصحافة الأدبية باعتبارها أداة للتعبير عن كفاح سكان أمريكا الجنوبية الأصليين
في "حروب الداخل" لجوزيف ثاراتي

الملخص:

أصبحت الدراسات البيئية واحدة من أهم سمات وقتنا المعاصر، وهي انعكاس واضح لظاهرة إلغاء الحدود بين التخصصات المختلفة. إذا ما تحدثنا عن الأدب، نجد أنه ارتبط بقائمة لا نهائية من المجالات، والصحافة بطبيعتها، ليست بعيدة عن الأدب. الصحافة الأدبية هي جنس أدبي فرعي في طور التغيير المستمر، بداية من دورها في تسجيل أحداث قارة أمريكا اللاتينية، وصولاً إلى الوقت الحالي. هذا البحث يهدف إلى أمرين: إلقاء الضوء على هذا الشكل الأدبي في محيط أمريكا الجنوبية، بوصفه تجربة خاصة مختلفة عن الأشكال الصحفية الموجودة في أوروبا، والأمر الثاني تحليل هذا النوع بشكله الحالي في بيرو، والمتمثل في التعبير عن واحدة من أهم الإشكاليات التي تعصف بمجتمع أمريكا الجنوبية عامة، والمجتمع في بيرو بشكل خاص: حقوق السكان الأصليين. "حروب الداخل" للصحفي البيرواني جوزيف ثاراتي هي رحلة أبطالها الثلاث من السكان الأصليين الذين تحولوا إلى أيقونات للكفاح.

الكلمات المفتاحية: الصحافة الأدبية، جنس أدبي كبير، السكان الأصليين، ثاراتي، "حروب الداخل".

El periodismo literario como herramienta de lucha indígena en Guerras del interior (2018) de Joseph Zárate

Introducción:

Los estudios interdisciplinarios se hacen el rasgo más peculiar de nuestro tiempo actual. Es una manifestación sincera de borrar las fronteras entre diferentes disciplinas. Si hablamos de la literatura, encontramos que se puso en contacto con una lista interminable de doctrinas: cine, psicología, sociología, dramaturgia, música, periodismo, etcétera. El periodismo, por su naturaleza, no es ajeno a la literatura. El periodismo literario es un macrogénero que está en una evolución continua, desde las crónicas de Indias llegando hasta el momento actual. En este trabajo se pretende lograr dos objetivos: acercarse a esta tradición en el ámbito hispanoamericano, como una experiencia particular diferente de los moldes estadounidenses y europeos; el segundo objetivo es analizar una crónica peruana actual representada como el reflejo de una de las problemáticas que padece la sociedad latina en general, y la peruana en particular: los derechos de los indígenas.

Perú es un país amazónico que cuenta con una población indígena considerable, que habita en zonas adyacentes a los recursos naturales que forman la economía peruana. En este sentido, no será difícil predecir el tamaño de los conflictos, en los que los indígenas se ven obligados a enfrentar para defender sus tierras, su cultura y su identidad. Guerras del interior del periodista peruano Joseph Zárate es un viaje protagonizado por tres indígenas convertidos en íconos de la lucha indígena.

El periodismo literario:

El periodismo narrativo o el periodismo literario pertenece a una larga tradición iniciada con las crónicas de las Indias, pasando por el boom del nuevo periodismo estadounidense, llegando a la versión actual hispanoamericana. Este macrogénero¹ coincide con el concepto de tratar la noticia con una dimensión literaria, en la que el texto está personalizado y el periodista forma parte de la propia historia que está contando. Se cuentan historias que responden a hechos reales con un tono ficcional, para que el lector pueda recrear las circunstancias que los hacen una noticia. Es una unión entre la noticia y las técnicas narrativas, como

la estructura, los diálogos y las escenas. Todos estos recursos se utilizan para contar una historia real, para que tenga al final la forma de una novela.

Es un modo perfecto para mantener una memoria viva de las civilizaciones. Contar el relato escena por escena, manejar el tiempo y la construcción del lenguaje son rasgos comunes entre dicho periodismo y la literatura. Contiene una gran cantidad de informaciones; incorpora anécdotas y detalles (al revés del periodismo normal); reconstruye atmósferas, lugares y personajes; trata temáticas más que unas historias espectaculares y tiene una visión subjetiva.

Podríamos hacer un rizo y decir que, por definición, se llama periodismo narrativo a aquel que toma algunos recursos de la ficción – estructuras, climas, tonos, descripciones, diálogos, escenas – para contar una historia real y que, con esos elementos, monta una arquitectura tan atractiva como la de una buena novela o buen cuento. (Rodríguez, 2012, p. 157)

Es un género híbrido no solo por su incorporación de elementos literarios, sino por el sinfín de manifestaciones literarias que ejercieron una gran influencia sobre la creación de este macrogénero, como: la novela realista, el ensayo, la prosa, la novela de costumbres, la biografía y la literatura epistolar. Por su parte, tuvo gran influencia sobre la evolución de la narrativa actual. Es una influencia mutua.

Es el resultado de un proceso constante de evolución por parte del periodismo para tener un impacto considerable sobre sus lectores, apelando a sus sentimientos. Es un proceso que eliminó las fronteras entre hechos y ficciones. Al fin, salió un periodismo libre de las cinco W (la letra en inglés que alude a: ¿qué, dónde, cuándo, cómo y por qué?). Va más lejos de estas cinco pautas tradicionales del periodismo y convierte la noticia en una historia en la que el lector se siente identificado con sus acciones y personajes. Sin embargo, estas pautas no se olvidan completamente, sino se toman como base para plantear cuestiones más profundas. Esta pirámide invertida de la construcción de la noticia periodística no es el único canon del periodismo tradicional que el periodismo literario viene a romper. La brevedad y la narración en tercera

persona son otros rasgos tradicionales que se han reemplazado por el juego del punto de vista, el montaje y el uso del diálogo. Entre sus subgéneros más destacados son: la crónica, la entrevista, el reportaje, el perfil y novela de no ficción. Hablando concretamente de América Latina, podemos decir que los subgéneros más frecuentes son: los perfiles, los reportajes y las crónicas.

La crónica hispanoamericana

La crónica es un género que empujó la narrativa en América Latina, desde los cronistas de Indias, retratando la historia. Según las palabras de Andrés Puerta, “es un género que habla español”. (Puerta, 2011, p. 56). Con este género, el cronista latino narra unos hechos vividos desde dentro contándolos desde su óptica personal, con toda libertad. Entre sus escritores hispanoamericanos son: José Martí, Gabriel García Márquez y Rodolfo Walsh; y una lista interminable de los nombres. Aparte de las características conocidas del periodismo literario, y que acabamos de mencionar, el periodismo literario hispanoamericano se destaca por el compromiso político, cultural, social y económico de la sociedad. Está vinculado con los problemas más importantes de la sociedad, “(...) las temáticas se centran en el tráfico de drogas, política, economía, crímenes diversos, desapariciones, genocidios, etc.” (Naranjo, 2014, p. 15). En este sentido, el cronista hispanoamericano no escribe para el entretenimiento, sino para plantear cuestiones relacionadas con su sociedad:

El periodismo literario latino actual es un periodismo que lleva a pensarse, conmoverse y abrir los ojos hacia una realidad llena de corrupción y crímenes cometidos en la selva amazónica, por ejemplo. Las historias de una crónica tienen un poder que te involucres en la realidad y te haces sentirse una parte de ella. Es un periodismo que reconstruye historias e intenta cuestionar el poder y las estructuras económicas, sociales y políticas que generan desigualdades en las sociedades hispanoamericanas. (Joseph Zárate, comunicación personal, Jun. 23, 2020)

El personaje del periodista-narrador hispanoamericano se hace patente en el texto. Desde un punto de vista subjetivo, el periodista-

narrador no duda en expresar claramente sus pensamientos y sus sentimientos. Todo esto para lograr su fin que es contar la otra cara de la verdad, o mejor dicho, mostrar el lado oculto de las cosas. Al cronista, no le atrae el relato oficial, sino todo lo que no se ha dicho abiertamente. Es el arte de narrar las pequeñeces de los grandes acontecimientos. El protagonista de la crónica es el personaje, no es el acontecimiento, como pasa en el reportaje. La crónica rescata el individuo de la muchedumbre y utiliza su cara como un retrato de lo colectivo. Por ejemplo, Edwin Chota, Máxima Acuña Atalaya y Osman Cuñachí de Guerras del interior (2018), son tres personajes que simbolizan el sufrimiento de los indígenas, víctimas de las explotaciones madereras, de oro y de petróleo.

Otro rasgo particular del periodismo narrativo latinoamericano es la presencia fuerte de las revistas especializadas. La imposibilidad de contener este macrogénero entre las páginas de un periódico (sobre todo, los obstáculos económicos), provocó abrir nuevos caminos, entre ellos, las revistas especializadas que tuvieron un gran papel en consolidar el periodismo narrativo en América Latina. Revistas como *Etiqueta Negra* (Perú), *Gatopardo* (México) y *El Malpensante* (Colombia), dieron mucha fuerza a este tipo de periodismo. El segundo camino era los libros. Es común encontrar colecciones específicas dentro de las editoriales dedicadas a todas las producciones del periodismo narrativo.

Todos los temas de este macrogénero son de tensión dramática. En América Latina, hoy en día, la literatura trata los temas de violencia y los marginados en general. En este sentido, el periodismo literario no puede hacerse ciego a las cuestiones tratadas en la literatura. Sin embargo, Jorge Miguel Rodríguez (2012) en su libro *Contar la realidad. El drama como eje del periodismo literario*, discute profundamente el eje dramático de este macrogénero, y concluye que no es algo propio de la crónica hispanoamericana. Es algo que no tiene nada que ver con el territorio o el espacio geográfico; y está conectado más con la condición humana misma (Véase Rodríguez, Jorge Miguel, 2012). Sin embargo, el periodismo literario latinoamericano ha tenido más influencia que el modelo estadounidense del Nuevo Periodismo². El modelo predominante en los principios del siglo XX ya está viejo y no corresponde con las nuevas perspectivas de los cronistas hispanoamericanos, que intentan explorar

nuevas maneras de contar y de escribir también. “Lo que distingue el modelo latinoamericano es su alma única que trata con una realidad única también. El mundo a través de los ojos de un cronista gringo o europea es totalmente diferente del mundo trazado por un cronista peruano o amazónico”. (Joseph Zárate, comunicación personal, Jun. 23, 2020).

Las Guerras del Interior

El indigenismo es un término vinculado con la defensa del indio de su cultura y de su vida contra todo lo que intenta quitársela. A pesar de que, históricamente, el concepto surgió en los años veinte, se puede situar sus orígenes en la era que siguió a la conquista. Las crónicas escritas por los vencidos (los mayas, los incas y los aztecas) son ejemplos perfectos de entender los intentos de conservar la identidad indígena.

Hoy en día en el Perú viven más de sesenta pueblos distintos, incluyendo los quechuas y aimaras en los Andes, y los shipibos, awajún y ashánincas en la selva. La sociedad peruana está conformada por ellos, como por los afrodescendientes, los migrantes andinos y amazónicos en las ciudades, las poblaciones mestizas, y los descendientes de migrantes (y colonizadores en el primer caso) europeos y asiáticos”. (Molleda & Salvador, 2018, pp. 22-23)

Las crónicas de las guerras del interior del periodista peruano Joseph Zárate fueron galardonadas con el Premio Ortega y Gasset 2016 (sobre todo la historia de Máxima Acuña Atalaya) y el Premio Gabriel García Márquez 2018. Joseph Zárate, es profesor de Periodismo Literario en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Fue editor adjunto de las revistas Etiqueta Negra y Etiqueta verde y su trabajo ha sido incluido en varias antologías. El periodista peruano, perteneciente a la generación de los ochenta (nacido en 1986) y de origen indígena, siente que su libro no es solo una oportunidad para sus protagonistas para que hablen de sí mismos, sino es una oportunidad para él mismo para expresar de su origen³.

El periodista empezó en 2012 a publicar sus crónicas sobre comunidades indígenas de los Andes y la Amazonía del Perú, y siguió así a lo largo de los cinco años siguientes, en Etiqueta Verde, en otras

revistas y en libros colectivos. Son historias cuyas protagonistas son indígenas de Amazonía peruana que se enfrentan a poderes más grandes de ellos para defender sus tierras y su cultura⁴. Eso fue entre el año 2012 y 2018. Zárate tenía dos opciones ante su material: actuar como compilador y publicar su siete u ocho historias; o trabajar los tres textos, que forman Guerras del interior, dándolos más profundidad. Tomó la segunda opción, ya que, quería tener un concepto claro, y dio cuenta de que las tres historias tienen que ver con los recursos naturales: Madera, Oro y Petróleo, cuyas industrias han sido el fundamento de la economía peruana. Estos tres sectores son los objetivos de los proyectos de modernización en Perú. Es una modernización agresiva y egoísta con unos proyectos que llevan consigo unos conflictos duros con los pueblos indígenas y las comunidades rurales que llegan incluso a cometer crímenes.

Zárate comenta el motivo de tratarse estos tres recursos naturales. El oro tiene que ver con la conquista española de El Perú, mientras que la madera y la industria del caucho pertenecen a los finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Además, el petróleo, el oro negro, representa el siglo XX y el siglo XXI por excelencia. Son metáforas del progreso occidental que choca contra la manera de pensar el progreso desde el punto de vista indígena⁵. “El oro nos habla de la ilusión humana; la madera nos habla del refugio y del fuego; y últimamente, el petróleo transmite el ser humano, tecnológicamente, a la luna”. (Joseph Zárate, comunicación personal, Jun. 23, 2020). En una manera interesante de pensar, Zárate ha puesto la madera primero porque está en la superficie de la tierra, después más abajo está el oro, y aún más debajo de él está el petróleo. La tierra es como el corazón del ser humano.

Edwin Chota, Mártir de la selva

Perú, el país amazónico que tiene grandes extensiones del bosque de América Latina, es el séptimo país del mundo y el cuarto de América más peligroso para el activismo ambiental⁶. La gran demanda por los recursos naturales en unas tierras habitadas, significa más conflictos sobre el uso de la tierra, y aún más, conflictos mortales en el caso peruano.

El relato “Madera” se trata del asesinato del líder indígena Edwin Chota y tres de sus compañeros, miembros de la comunidad Ashéninka⁷, como una parte de los crímenes violentos realizados por los poderosos de la tala ilegal. El asesinato tuvo lugar en septiembre de 2014 en Ucayali (el segundo productor de madera en Perú). Los cuatro activistas desaparecieron durante su viaje a Brasil para asistir a una reunión sobre la crisis de la tala ilegal en la región amazónica. Sus cuerpos se encontraron días después asesinados a tiros.

Chota es un electricista que deja a su mujer y a sus hijos en la ciudad, para sumergirse en la selva peruana, convirtiéndose en un líder indígena y enfrentando a la muerte a las manos de los traficantes de la madera. Siguió este camino por más de diez años, llamando a todas las puertas pero sin éxito. Incluso, cuando pudo llegar por fin a un fiscal local que pueda ayudarle, fue sustituido por presiones de las mafias madereras.

Antes de su muerte, Edwin Chota exigió en repetidas ocasiones que se reconocieran los derechos de su comunidad sobre la tierra y que el gobierno tomara medidas para evitar la tala ilegal, pero sus peticiones fueron desoídas. A menos que se haga más para abordar los factores subyacentes que desembocaron en la muerte de Chota y la impunidad de quienes están detrás de este asesinato, los líderes ambientales como él seguirán estando en peligro. (AA.VV., 2014, p. 4)

La tala ilegal no es la única cara fea de los proyectos extractivos. Pues estas compañías utilizan la mano de obra indígena, obligándola a trabajar bajo condiciones de trabajo muy difíciles con un sueldo mínimo. La tala ilegal lleva consigo una larga lista de abusos: laborales y sexuales⁸. Además, son bien conocidas las consecuencias fatales de la deforestación sobre el medio ambiente. Tras el asesinato de Chota, el gobierno peruano empezó ya el proceso de titulación de Alto Tamaya-Saweto mientras que los responsables del crimen siguen en libertad.

Zárate empieza el relato de Edwin Chota, utilizando una de las técnicas más importantes del periodismo narrativo que es el retrato detallado de su personaje. El diente perdido es un rasgo característico de Chota o mejor dicho de su sonrisa, que nunca desapareció ante los rostros

de los traficantes de madera. Durante las exhaustas entrevistas que hacía, se dio cuenta de que, lo que más recuerda la gente de Chota es su sonrisa y la ausencia de este diente – incluso era un señal de gran importancia para identificar el cadáver de Chota, cuyo cráneo le faltaba un diente - . Zárate, en un estilo literario, le describe minuciosamente diciendo:

A pesar de sus cincuenta y tres años y de ser flaco como una rama, Edwin Chota era un agricultor tenaz y un hábil cazador con la escopeta. Tenía la nariz afilada como de águila, el cabello sin un asomo de canas y la piel tostada por el sol. Imitaba el canto del gorrión y el rugido del tigrillo, jugaba bien al fútbol, y bailaba huaynos de Sósimo Sacramento y forró brasileño moviendo su escuálido cuerpo como una marioneta. (Zárate, 2018, p. 17)

Chota no fue originariamente asháninka⁹. Calificarle como un jefe de tribu indígena, era algo incomprensible tanto para su hija Perla Chota como para sus hermanos. No entienden la razón que le lleva a dejar su ciudad para defender un pueblo ajeno. Apareció aquí el gran cuidado de Zárate de investigar cuidadosamente la vida de Chota, llegando a través de sus familiares y amigos a concluir que su carácter compasivo con los demás se debe a la pérdida de su madre en una edad temprana. Para muchos, su desaparición a lo largo de muchos años les hace tener unos recuerdos no claros de él.

Antes vivíamos dispersos, pero Edwin nos decía que debíamos unirnos para que no nos engañen – recuerda Diana Ríos, ventañera robusta, de cara redonda y ojos rasgados, hija de uno de los tres dirigentes asesinados junto con Chota -. Él nos enseñaba a leer, a escribir, me llevaba a capacitaciones de mujeres indígenas. Ahora sé mis derechos. (Zárate, 2018, p. 24)

Zárate, en su camino hacia matizar un retrato de Chota, realizó una larga lista de entrevistas que son la parte fundamental del trabajo de un periodista. A través de las entrevistas, el cronista puede llegar a muchas informaciones y tener percepciones del carácter de los personajes y sus grupos de pertenencia. La entrevista es el que permite al periodista penetrar en la mente del personaje. Zárate lleva una exhaustiva

investigación periodística, dando a su relato final un tono literario similar al de la novela tradicional.

El tono literario de Zárate se hace patente en la última parte de la crónica en la que narra los detalles del último día de Chota con vida antes de partir hacia las fronteras de Brasil donde fue asesinado. Narra los sueños de sus hermanos como señales de algo malo que está a punto de suceder. ¿Qué hizo antes de salir de casa?; y ¿Cómo la vista de una chicua – para la viuda de Jorge Ríos – es una señal de malas noticias, tanto para ella como para los ashéninkas?

Zárate no narra el crimen, pues salta al último día después del asesinato, llegando a las manifestaciones de Nueva York contra su asesinato, antes de la Cumbre Climática. Las mujeres de los líderes asesinados siguen el camino de reclamos y la titulación de sus tierras. Su muerte era motivo para que el gobierno peruano inicie el proceso de titulación de Saweto y otros proyectos de desarrollo de la región.

Máxima Acuña Atalaya, Dama de la Laguna Azul

Perú es el sexto mayor productor de oro en el mundo, y la mayoría de los depósitos minerales están cerca de las tierras de las comunidades indígenas. Esto fue el motivo de grandes conflictos por la tierra y el impacto ambiental. “Estudios recientes han mostrado que el sector de la minería del oro, el más extendido en la región de la Amazonia, está llevando a un aumento drástico de la deforestación y envenenamientos por mercurio, afectando a la salud y al sustento de las comunidades indígenas locales”. (AA.VV., 2014, p. 10)

El caso Conga, entre muchos otros casos, es una de las cuestiones conflictivas y polémicas, que alcanza a agitar el gobierno del presidente Humala. Es un conflicto que pasa por muchas etapas, llegando incluso al paro, muchas manifestaciones y marchas con muertes y heridos¹⁰. Las protestas salen de las fronteras de Cajamarca llegando a Lima y Puno. La solidaridad con Cajamarca llega a protestas frente a las embajadas de Perú en Madrid, París y Nueva York y se anunció el estado de emergencia en Cajamarca.

La empresa minera Yanacocha quiere secar la Laguna Azul, el único recurso natural para Máxima Acuña Atalaya, para depositar allí unos cuatrocientos ochenta millones de toneladas de roca y residuos tóxicos. La minera Yanacocha con el proyecto Conga pretende llevar a Perú al Primer Mundo. Sin embargo, este proyecto pondrá fin a la vida de la familia de Máxima, la única familia que vive cerca de la zona de extracción y que rechaza vender su tierra a la empresa. “– Hay comuneros que me tienen cólera, dicen que por mi culpa no tienen trabajo, que la mina no funciona porque estoy acá. ¿Qué hago? ¿Dejo que me quiten mi terreno y mi agua?”. (Zárate, 2018, p. 52)

La historia de Zárate, titulada “Oro”, trata de una mujer que arriesga su vida y la de sus hijos y enfrenta, a lo largo de muchos años, la compañía Yanacocha que quiere expulsarla de su tierra. Zárate empieza su relato sobre Máxima con un tono literario inconfundible para trazar el carácter de su protagonista. Es una mujer que no tiene nada de valor, por eso no entiende el valor del oro. La campesina analfabeta de escasa estatura es una mujer físicamente fuerte que construye su casa con sus propias manos. Aunque puede enfrentarse a una retroexcavadora que irrumpe en su tierra, los autos de la capital le asustan. Máxima se sorprendió por la pretensión de la minera de apropiarse del terreno de su casa a pesar de los documentos de propiedad que ella tiene. Al contrario del relato de Edwin, recogido por testigos, Zárate toma la posición del narrador omnisciente. Narra la escena violenta de desalojar a la familia Chaupe-Acuña de sus tierras. La batalla ahora está entre Máxima y la minera de oro más poderosa de América Latina:

El 11 de agosto una tropa de policías con cascos, escudos antimotines, garrotes y escopetas fueron a desalojarlos. Una retroexcavadora venía con ellos. Jhilda, la hija menor, de quince años, se arrodilló frente a la máquina para impedir que ingresara al terreno. Mientras unos policías apaleaban a su madre y hermanos para quitarlos del camino, un suboficial desmayó a Jhilda de un culatazo en la nuca. Ysidora, la hija mayor, grabó el resto de la escena con la cámara de su celular. (Zárate, 2018, p. 54)

Zárate, el narrador omnisciente narra la niñez de Máxima hablando de su timidez, y acercándose al trasfondo histórico en el que nació, sobre todo, el golpe de Estado de Juan Velasco Alvarado que dio el derecho de la pertenencia de las tierras a quienes trabajan. El periodista narrador dedica una gran parte del relato a las memorias de Máxima: su matrimonio y su vida difícil por el analfabetismo. Es una campesina que odia la ciudad, pero los enfrentamientos violentos con los policías cambiaron a Máximo y le enseñan cómo enfrentarse a las autoridades. La familia Chaupe-Acuña se convirtió en un rival en los tribunales a la minera y le acusa de golpear a policías y vigilantes privados e invadir el terreno.

Zárate todavía no prescinde de las entrevistas que son fundamentales para elaborar su texto. Por ejemplo, hace entrevista a la abogada de Máxima, la especializada en Derecho Ambiental, Mirtha Vásquez. Ésta cuenta sobre los hijos de Máxima y de que Máxima viajó con su hija mayor a Europa para reivindicar su causa. Fue a Ginebra para denunciar su caso ante las Naciones Unidas, y viajó después a Francia y Bélgica. Se convirtió en el símbolo de la lucha ambiental con la recepción en 2016 del premio Goldman¹¹.

Zárate intercala unos fragmentos de la historia de los incas y el conquistador español ávido del oro peruano. Las peripecias históricas del país afirman el dicho famoso de que Perú es un mendigo sentado sobre un banco de oro, que es una metáfora de que el país tiene grandes riquezas que están explotadas por los demás o mal usados por el poder político corrupto.

Las técnicas del periodismo narrativo siguen cultivándose por Zárate, además del monólogo interior con “Tú” para hablar de las dificultades que sufrió para llegar a la casa de Máxima para hacerle una entrevista; tanto el camino como los vigilantes. La mujer, según sus palabras, vive como una secuestrada

Entonces tendrás que bajar de la moto y cruzar una colina, a oscuras y agachado, para que los guardias de Yanacocha no te vean. Al otro lado, la motocicleta espera. Sigues. Diez minutos después llegas a Tagadero Grande. Todo

alrededor es barro y pasto y neblina. Ladran unos perros. La oscuridad aquí es tan profunda que parece tragarse la luz de las linternas. (Zárate, 2018, p. 58)

En este sentido, Zárate como periodista intervino personalmente en el relato, viendo con sus propios ojos las molestias que sufría Máxima, que llegaron incluso a presentarla, en los medios de comunicación, como una usurpadora profesional. Zárate concluye el relato de Máxima con un final abierto, indicando un círculo interminable de las molestias sufridas por los policías y los vigilantes de Yanacocha.

- Algo malo va a pasar, mi coca se ha puesto amarga – susurró Jaime, hombre supersticioso, y escupió algo verde sobre la tierra -. No sé... tanta pelea y pelea. Hay veces en que quiero largarme ya.
- La lluvia golpeaba el techo de hojalata como si intentara romperlo.
- No te acobardes – dijo Máxima - A esos policías no les tengo miedo.
- Entonces se acostó junto a Jaime y apagó la vela de un sople. (Zárate, 2018, p. 79)

Osman Cuñachí, el niño manchado de petróleo

Un derrame de petróleo tuvo lugar en enero de 2016 en el distrito de Imaza, provincia de Bagua y departamento de Amazonas. El derrame trata de más de 2 mil barriles que no sólo contaminaron las aguas del río Chiriaco, sino se extendieron a las aguas del Marañón. No era el primer derrame, y no será el último. Entre 2011 y 2018, hubo sesenta y un derrames de petróleo y otros hidrocarburos. En el mismo año del desastre de Nazareth, 2016, ocurrieron catorce.

Aparte del gran daño que padeció la comunidad pescadora, Nazareth, donde el pescado forma un elemento principal de su dieta, el derrame tuvo malas consecuencias sobre la salud de los niños, mujeres y ancianos con enfermedades respiratorias y cutáneas. La región sufrió gran crisis con la imposibilidad de tener agua limpia y alimentos suficientes para el consumo humano. La empresa, Petroperú para realizar las labores de la remediación ambiental en la zona, cuenta con la asistencia de los comuneros, con un trabajo abusivo en el que participó unos niños y adolescentes que no disponían de ropa adecuada de protección ni de

exámenes médicos posteriores. Menores semidesnudos se ven sumergiendo en el río de Marañón para recoger directamente el petróleo, conservándolo en baldes, a cambio de una propina.

La idea del narrador omnisciente se hace más patente en este relato “petróleo” cuyo protagonista es un niño awajún de once años, Osman Cuñachí. Sus sueños son simples: Smartphone, pelota de fútbol, unas zapatillas fosforescentes o por lo menos, tener una casa de cemento como las casas de la capital peruana. El niño de Nazareth, la segunda región más pobre de Perú, entiende desde una edad temprana el secreto de su pobreza: tener una familia numerosa. Es miembro de una gran familia e hijo de un profesor jubilado que tenía que alimentar cinco bocas con una pensión escasa. Limpiar el petróleo del río equivale siete veces más que lo que puede ganar de cultivar la tierra por un mes. Osman se sorprendió por ver su foto en un letrero a favor de una campaña de salud, patrocinada por la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, para enfocar las enfermedades que padecieron los niños y niñas que recogen el petróleo por el dinero. Zárata empieza su relato por esta parte: “En la imagen, Osman, metro y medio de estatura, tiene manchados de negro la cara, los brazos, los pies, la camiseta roja que lleva en letras blancas la palabra Perú. El niño sonríe mientras carga un balde sucio”. (Zárata, 2018, p. 85)

Zárata narra cómo el niño no pudo quitar las manchas del petróleo de su piel con jabón, ni lavavajillas ni detergente, y sólo pudo conseguirlo con gasolina de motocicleta. Al fin, los ingenieros no pagan lo que le han prometido. Los médicos vienen a la región para hacer los análisis a veinticinco niños de 6-15 años, un proceso que supondría realizarse al día siguiente del derrame pero tardó seis meses. La compañía negó que ha contratado niños, e intentó mejorar su imagen a través de examinar a Osman, que sufrió fatales consecuencias de salud: desmayarse, quedarse dormido todo el día en la clase y dolores de cabeza. Su foto se convierte en “El peor desastre ecológico de la última década”. (Zárata, 2018, p. 95)

Aparte de la entrevista realizada con Osman, Zárata hace unas entrevistas importantes para tener una imagen clara de la crisis, entre ellas, la realizada con el padre de Osman, Jaime Cuñachí que nos transmite sus memorias sobre la historia de la región, el proyecto de

Petroperú y los awajún. Hizo entrevistas a médicos, enfermeras e ingenieros de Petroperú que rechazaron mencionar sus nombres para no perder sus empleos.

Esta vez, en este relato de Osman, Zárate cuenta con otros testimonios tan importantes para presentar al lector la cara fea de la crisis, sobre todo, el testimonio de Yesenia Gonzales. Es una mujer que participó en las limpiezas y trabaja ahora con Petroperú. Simboliza perfectamente esta idea de beneficiarse con el derrame, como es el caso de muchos indígenas cuyas vidas se cambian completamente, dejando sus chacras y agradecidos por el dinero que han ganado

En cuatro meses de trabajo en Petroperú, Gonzales y su marido construyeron su casa. Cobraron juntos cerca de treinta mil soles, unos nueve mil dólares. Para ganar lo mismo en el puesto de jugos del mercado, ella habría tenido que trabajar diez años seguidos y ahorrar cada centavo. Con el salario del petróleo también cancelaron sus deudas, compraron un televisor pantalla plana, un equipo de sonidos, una congeladora, un mototaxi. Compraron muñecas y scooters para sus dos hijas. Ahora tiene su propio local de jugos. (Zárate, 2018, p. 102)

Zárate termina su relato con la esperanza que se debería tener para el futuro de un niño:

“Solo quiero estar sano como cualquier chico, no tener miedo a un tumor luego”, me dijo. Todavía quiere mudarse a Lima algún día y seguir con sus planes: ser arquitecto o arquero profesional. Aprender karate. Bañarse en el mar. Ir al cine. Ser menos tímido con las chicas. Tener, por fin, su propio Smartphone.

Tiene doce años

Le espera, debería esperarle, toda una vida por delante.
(Zárate, 2018, p. 113)

Conclusiones

El periodismo literario hispanoamericano es una experiencia única y particular. La particularidad del caso latino consiste en el compromiso social y político con su sociedad. Es un compromiso con la necesidad de entender. Es una invitación a los lectores a cuestionar su realidad, les hace pensar de manera diferente y entender que las cosas tienen otra cara que vean.

Sin embargo, la particularidad del modelo hispanoamericano no sólo consiste en el compromiso político y social, sino en la particularidad de la misma realidad hispanoamericana vista por los ojos del cronista latino.

La problemática indígena, o mejor dicho, el choque entre el progreso occidental y el progreso desde el punto de vista indígena es una de las polémicas en la sociedad peruana hoy en día. Perú, el país sentado a un banco de oro, cuenta con tres recursos naturales de gran abundancia que le convierte en un escenario de conflictos entre el Estado y las comunidades indígenas. Todas estas actividades de explotaciones están conectadas con las tierras de los indígenas, vistas muchas veces, como obstáculos ante el progreso de la sociedad peruana.

Joseph Zárate, como muchos cronistas de su generación, siente compasión hacia los problemas de los indígenas. Recogió historias de indígenas y decidió enfocar tres historias con las que puede expresar sus ideas. Eligió tres historias que resumen el conflicto Estatal-indígena, rodeado sobre los ejes de la economía peruana: madera, oro, petróleo. Son guerras internas, desde el punto de vista geográfico y desde el punto de vista del espíritu humano. Todas estas guerras se estallan para defender la tierra, la cultura y la identidad.

Zárate para lograr su objetivo, recurre a las técnicas del periodismo narrativo, como, presentar el relato en unas escenas sucesivas sin considerarse el orden cronológico, y el diálogo que es un recurso de gran importancia para caracterizar a los personajes y a las situaciones. Otro rasgo del periodismo narrativo utilizado en el texto de Zárate es intercalar muchos puntos de vista, entre ellos, la tercera persona que permite al lector penetrar en la mente del personaje, experimentando sus

sensaciones y pensamientos. Otra técnica utilizada por Zárate es trazar detalladamente los retratos de sus personajes, acercándose a sus comportamientos y todos los detalles de su vida, que determinan su posición en el mundo. En este sentido, la crónica es la mejor representación del personaje marginal acercándose a él por un zoom. Este acercamiento a la gente corriente enriquece la visión de las acciones. El protagonista de la crónica es el personaje, no el acontecimiento. La crónica así rescata al individuo de la muchedumbre y utiliza su identidad como un retrato de lo colectivo

Bibliografía

- AA. VV. (2014). El ambiente mortal de Perú. El aumento de asesinatos de defensores de ambientales y de la tierra. Lima: Global Witness Limited.
- AA. VV. (2012). La máquina lavadora. Cómo el fraude y la corrupción en el sistema de concesiones están destruyendo el futuro de los bosques de Perú. Washington DC: Environmental Investigation Agency.
- Comunicación Personal (con Joseph Zárate, 23 de junio 2020): https://scholar.google.com/citations?view_op=view_citation&hl=en&user=XrIzE5YAAAJ&citation_for_view=XrIzE5YAAAJ:d1gkVwhDpl0C
- Cuartero Naranjo, Antonio (2014). El arte del relato sin ficción: la explosión del Periodismo Literario en el ámbito latinoamericano y español en la Sociedad de la información. *Revista Surco Sur*, vol. 4, pp. 14-21.
- De Echave, José, y Diez, Alejandro (2013). Más allá de Conga. Lima: Red Peruana por una Globalización con Equidad – Cooperación.
- Puerta, Andrés (2011). El periodismo narrativo o una manera de dejar huella de una sociedad en una época. *Anagramas*, Volumen 9, N° 18, pp. 47-60.
- Rodríguez Rodríguez, Jorge Miguel (Coord) (2012). Contar la realidad. El drama como eje del periodismo literario. Madrid: 451 Editores.
- Ruiz Molleda, Juan Carlos y Másquez Salvador, Álvaro (2018). Derecho desde los márgenes. Pueblos indígenas y litigio constitucional estratégico en el Perú. Lima: Instituto de Defensa Legal.
- Wolfe, Tom (2012). El nuevo periodismo. Barcelona: Anagrama.
- Zárate, Joseph (2018). Guerras del interior. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial S. A.

¹El macrogénero es concebido como una unidad genérica de mayor jerarquía compuesta por géneros. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342016000400012#:~:text=En%20este%20contexto%2C%20el%20macro%20C3%A9nero,forma%20parte%20de%20un%20macro%20C3%A9nero. Consultado 11/3/2022

² El nuevo periodismo estadounidense de los 60 y 70 no es más que una rama del amplio concepto del periodismo narrativo. Es un periodismo que se finalizó en torno al año 1975 con la invasión de la televisión y la dominación de su cultura, que corre a la realidad como un recurso más influyente que la ficción, en el que el periodista empieza a cobrar confianza en sus propias fuerzas y se convierte en el nuevo protagonista de la noticia. Nombres como Truman Capote y Tom Wolfe son ejemplos de esto. El nuevo periodismo trata hechos y situaciones en unos años de grandes cambios vertiginosos en la cultura, la sociedad y los medios de comunicación en Estados Unidos. La década de los sesenta no sólo significa la época de los grandes acontecimientos como la guerra de Vietnam y el asesinato político, es un cambio crucial en las costumbres y los modos de vivir. (Véase Tom Wolfe, 2012, p.75)

³ A este respecto, el periodista comenta: “Con el tiempo y los viajes y las lecturas, entendí que al escribir sobre los conflictos por la tierra, sobre quienes habitan y defienden las montañas y las selvas, no estaba “dándoles voz” a esas personas. Me la estaba dando a mí. Había estado escribiendo, sin proponérmelo, sobre el lugar de donde venía mi familia”. (Zárate, 2018, p. 118)

⁴ Una ingeniera de la selva peruana viaja entre México y la India para enfrentar a las mafias que controlan la basura. Una cartógrafa enseña a los indígenas harakbut a usar robots voladores para proteger sus bosques de los mineros ilegales. Un agricultor y violinista de huaynos lucha contra el cambio climático para proteger trescientas especies

de papa nativa de la extinción. Un lideresa asháninka une a su pueblo para denunciar al Estado y evitar la construcción de una represa en tierras ancestrales. (Zárate, 2018, p. 118)

⁵ Según la entrevista realizada con Joseph Zárate, el 23 de junio 2020.

⁶ ...Perú es el cuarto país más mortal del mundo para los defensores ambientales y de la tierra, solo por detrás de Brasil, Honduras y Filipinas. Entre 2002 y 2014, al menos 57 activistas fueron asesinados en Perú (más de la mitad, en los últimos cuatro años). (AA. VV., 2014, p. 3)

⁷ Leoncio Quincima Meléndez, Jorge Ríos Pérez y Francisco Pinedo.

⁸ En *La máquina lavadora. Cómo el fraude y la corrupción en el sistema de concesiones están destruyendo el futuro de los bosques de Perú*, figuran testimonios de cocineras indígenas que trabajaron en los campamentos de la tala ilegal y sufrieron de abuso sexual y laboral.

⁹ El pueblo asháninka es una etnia amazónica perteneciente a la familia lingüística arawak, llamados en épocas anteriores como antis, chunchos, chascosos, y campas. <https://es.wikipedia.org/wiki/Ash%C3%A1nincas>. Consultado 11/3/2022

¹⁰ Se inició el 31 de mayo (2012) produjo una serie de marchas y mítines en las distintas provincias involucrados en el proyecto Conga. El paro movilizó a centenares de hasta la ciudad de Cajamarca. Casi un mes después, el 21 de junio, en el marco de las movilizaciones en Cajamarca y Celendín se producen algunos enfrentamientos entre manifestantes y la policía, y algunos dirigentes de la columna opositora al proyecto fueron detenidos. (José de Echave y Alejandro Diez, 2013, p. 101)

¹¹ Es un premio que se concede anualmente a los defensores del medio ambiente, repartido en seis categorías correspondientes a los continentes.

